



LA DERMOCOSMETICA

Cormarie Fernández¹, Atilio Cordero¹, Laura González¹

¹ Cátedra de Dermocosmética. Facultad de Farmacia y Bioanálisis, Universidad de Los Andes. Mérida- Venezuela

Correspondencia: Dra. Cormarie Fernández, Prolongación Barrio Campo de Oro. Detrás del Hospital Universitario de Los Andes Cátedra de Dermocosmética, Facultad de Farmacia, Universidad de Los Andes

Email: cormarie@ula.ve

RESUMEN

El uso de los productos cosméticos data de tiempos inmemoriales. Muchos siglos pasaron hasta llegar a la época egipcia, resplandor de la cosmética, donde el cuidado personal era muy importante tanto para hombres como para mujeres. Un producto cosmético fue definido entonces como toda sustancia utilizada para embellecer y mejorar la apariencia sin presentar efectos en la piel, mientras que en la categoría de fármaco se ubicó a todas las sustancias empleadas para tratar, mitigar y prevenir una enfermedad, demostrando seguridad y eficacia. La tendencia de acercamiento y relación entre el dermatólogo, el farmacéutico y el paciente permitirá obtener un mayor beneficio para todos en el cuidado e integridad de la piel.

Palabras Clave: Dermocosmética, cosméticos, fármacos, piel



THE DERMOCOSMETICS

ABSTRACT

The use of cosmetics dates back to time immemorial. Many centuries passed down to Egyptian times, glow of cosmetics, personal care which was very important for both men and women. A cosmetic product was then defined as any substance used to beautify and enhance the appearance without showing effects on the skin, while in the category of drug is placed on all substances used to treat, mitigate and prevent disease, demonstrating safety and efficacy . The trend toward and relationship between the dermatologist, pharmacist and patient will benefit more for all the care and skin integrity.

Keywords: Dermocosmetics, cosmetics, pharmaceuticals, skin

El uso de los productos cosméticos data de tiempos inmemoriales. Desde la prehistoria ya se utilizaban sustancias destinadas al cuidado de la piel, sin embargo, en esa época los productos utilizados se relacionaban más con la medicina, religión y esoterismo que con el cuidado personal. Muchos siglos pasaron hasta llegar a la época egipcia, resplandor de la cosmética, donde el cuidado personal era muy importante

tanto para hombres como para mujeres. Aun son recordadas en la actualidad las hermosas Cleopatra y Nefertiti, íconos de la belleza. Para la época griega, era habitual el cuidado personal y por lo tanto el uso de productos cosméticos. En la romana, Galeno, padre de la farmacia, formuló la primera crema, conocida actualmente como crema fría (1). Sin embargo, en la cosmética no todo fue crecimiento, en la edad media el uso de



cosméticos experimentó un gran descenso debido a que el cuerpo comenzó a ser visto como una masa que no merecía cuidados. En la época del Renacimiento se evidenció un resurgir de la cosmética, que se mantuvo hasta la Revolución Francesa, donde decreció nuevamente, los excesos estéticos desaparecieron y no se retomaron los tratamientos cosméticos sino hasta la llegada de Napoleón por influencia de su esposa Josefina. A partir de ese momento, la cosmética y el uso de tratamientos de belleza han tenido un crecimiento exponencial, tanto es así, que en el año 1938 la Administración de Drogas y Cosméticos (FDA) clasificó los productos de uso tópico en cosméticos y fármacos (2, 3).

Un producto cosmético fue definido entonces como toda sustancia utilizada para embellecer y mejorar la apariencia sin presentar efectos en la piel, mientras que en la categoría de fármaco se ubicó a todas las sustancias empleadas para tratar,

mitigar y prevenir una enfermedad, demostrando seguridad y eficacia (3,4).

Esta clasificación resultó ser muy apropiada en su momento, pero con el transcurrir de los años, el estudio de la piel ha tomado más importancia y se ha demostrado que toda sustancia aplicada sobre la misma presenta un efecto, es decir que la piel es permeable (2,4).

El Dr. Albert Kligman, Dermatólogo Estadounidense, propuso hace 50 años en el encuentro Anual de Químicos Cosméticos, introducir una tercera categoría que se situaría entre los fármacos y los cosméticos, entendiéndose como un “producto híbrido, los Cosmécuticos, productos que contienen ingredientes activos que ayudan al mantenimiento de la piel y pueden incluso protegerla de diferentes agresiones” (1, 4).

El término, en vez de contribuir a solucionar el problema, generó poca aceptación y controversia, que aún en la actualidad se mantiene. Sin embargo,



fenómenos como: la globalización de los comercios internacionales, la actitud de los consumidores en las últimas décadas en relación al consumo de productos activos para combatir el proceso de envejecimiento, el uso de tratamientos más económicos y menos invasivos que los que ofrece la medicina estética, han hecho que el término cosmecéutico adquiera cada día mayor utilización y que haya sido incorporado al vocabulario médico. Los cosmecéuticos han llegado para quedarse; en la actualidad existen muchos sinónimos que se emplean: **dermocosméticos**, dermacéuticos, cosméticos activos, cosméticos funcionales (2, 3).

La cosmética se interesaba en las formulaciones de productos para mejorar el aspecto de la piel, y embellecer. La dermatología se ocupaba prácticamente de la piel con patologías. Se ha hecho necesario estrechar los vínculos entre el dermatólogo y el farmacéutico originando así la dermocosmética que se centra en

los problemas como la fotoprotección, el envejecimiento cutáneo, los cuidados según la tipología y fototipo cutáneo, como también de los anejos; cabellos, uñas. Los cambios que se están presentando en las últimas décadas entorno a la cosmética cabe destacar, la formación de los dermatólogos en cosmética, y los farmacéuticos en dermoscosmética; brindan información sobre los activos y usos de estos productos, donde el paciente es más exigente cuando acude a estos profesionales para pedir un consejo u orientación sobre los productos adecuados a utilizar que les permita tener una piel sana y saludable (1, 2, 3).

CONCLUSION

La tendencia de acercamiento y relación entre el dermatólogo, el farmacéutico y el paciente permitirá obtener un mayor beneficio para todos en el cuidado e integridad de la piel. Para el farmacéutico es un reto diseñar formulaciones



dermocosméticas y para el dermatólogo estar informado de todas las novedades

dermocosméticas.

REFERENCIAS:

1. Draelos Z. Definición del campo de los Cosmecéuticos. Cosmecéuticos. 2 ed. España: Elsevier; 2006. p 1-9.
2. Martini M. Legislación. En: Introducción a la dermofarmacia y a la cosmetología. 2ed. España: Acribia; 2005. p 1-6.
3. Dubois J. La Peau: De la santé à la beauté - Notions de dermatologie et de dermocosmétologie. France: Privat; 2001.
4. Lochhead R; Huisinga L. Revolutionary trends in the advancement and integration of cosmetic science: combinatorial formulation. Int J Cosmet Sci. 2008; 30(1): 77.